

[LAS NOTICIAS MÁS IMPORTANTES](#)

21 DE AGOSTO DE 2018 / 10:33 PM / HACE 7 DÍAS

El último aliado africano de Taiwán le dice a China no "tiene deseo" de cambiar las ataduras

Christian Shepherd, Lunga Masuku

LECTURA DE 4 MIN



BEIJING / MBABANE (Reuters) - El último aliado diplomático de Taiwán en África, el Reino de eSwatini, dijo el miércoles que no tenía intención de cambiar sus vínculos con China, luego de que un diplomático chino dijera que espera que abandone Taipei pronto en medio de una amarga disputa diplomática.

Taiwán, que China dice que es una provincia rebelde sin derecho a las relaciones entre estados, ahora tiene vínculos formales con solo 17 países, casi todas las naciones pequeñas y menos desarrolladas de América Central y el Pacífico, como Belice y Nauru.

Perdió su último aliado, El Salvador, el martes, el tercer país en caer ante China este año. La presidente de Taiwán, Tsai Ing-wen, prometió luchar contra el comportamiento "cada vez más descontrolado" de China después de la medida.

Antes de una cumbre el próximo mes entre China y los líderes africanos en Pekín, China ha estado aumentando la presión sobre el último aliado restante de Taiwán en el continente, eSwatini, antes conocido como Suazilandia, para que se acerque al lado de China, dicen fuentes diplomáticas.

Al ser entrevistado por periodistas en Pekín sobre la cumbre, el vicescanciller chino, Chen Xiaodong, dijo que eSwatini no tenía relaciones con China "por razones que todos conocen".

"Esperamos que todas las naciones africanas, sin que nadie se quede atrás, puedan participar en una cooperación positiva entre China y África, y convertirse en miembros de la reunión más grande de la familia", dijo Chen.

PATROCINADO

"Creo que esta no es solo la intención de China, también es una expectativa generalizada compartida de las naciones africanas. Creo que este objetivo puede realizarse en un futuro no muy lejano", agregó, sin ofrecer más detalles.

Sin embargo, el ministro de Asuntos Exteriores de eSwatini, Mgwagwa Gamedze, dijo a Reuters desde Taiwán, donde está de visita, que su país no estaba interesado en forjar relaciones con China.

"No deben jugar juegos mentales porque nuestra relación con Taiwán es de más de 50 años, así que no los abandonaremos", dijo Mgwagwa.

“No tenemos ningún deseo de cambiar de campo, ya que Taiwán ha sido bueno con nosotros”.

El ministro dijo que su viaje a Taiwán era una señal de que el reino se estaba quedando con Taiwán y que no sacrificarían su relación por nada.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Taiwán remitió el martes a Reuters un comentario del Ministro de Relaciones Exteriores, Joseph Wu, cuando dijo que los lazos con eSwatini eran "extremadamente fuertes".

‘LA PRESIÓN NO CESARÁ’

Tsai fue criticada por la oposición el miércoles en medio de llamados a una política más amistosa hacia Pekín.

Tsai dijo que China estaba ejerciendo presión sobre la isla en un intento de influir en su política, incluidas las elecciones locales a fines de noviembre.

“Tenemos que hacer preparativos mentales”, dijo Tsai en un comunicado.

“La presión de China hacia Taiwán no terminará antes de las elecciones”.

Taipei acusó a Pekín de ofrecer generosos paquetes de ayuda y préstamos para atraer a sus aliados, lo que China niega.

El mayor partido opositor de la isla, el Kuomintang (KMT), amigo de China, instó a una “mejor alternativa” tras lo que describió como ‘enormes errores’ en la política de Tsai hacia China. “El partido gobernante tiene la responsabilidad de pensar en una mejor política a través del Estrecho (...) Las relaciones con China se han estancado y están congeladas”, dijo a Reuters el portavoz del KMT, Mong-kai Hung.

La hostilidad de China hacia Taiwán ha crecido desde la elección de Tsai, ya que Pekín teme que impulse la independencia formal de la isla, un punto de no retorno para China.

La presidente Tsai Ing-wen habla a los medios de comunicación, luego de que El Salvador terminara las relaciones diplomáticas con Taiwán, en Taipei, Taiwán, el 21 de agosto de 2018. REUTERS / Stringer

Dice que quiere mantener el statu quo pero que defenderá la democracia de Taiwán.